

DOS JUEGOS DE BOLOS

Alvaro Fernández de Gamboa.

El juego de bolos es junto con el de la pelota, uno de los deportes populares mas extendidos por toda la Península Ibérica, por no decir todo el Occidente Europeo. Andalucía, Galicia o Castilla poseen sus diferentes modalidades, emparentadas en mayor o menor grado entre sí, y con los juegos de Escocia, Bretaña o Países Bajos. El problema principal a la hora de estudiarlos consiste en encontrar características que los permita agrupar por familias.

Por "Juego de bolos" se conoce a deportes muy diferentes. Posiblemente la característica común consista solamente en el lanzamiento de un proyectil contra uno o más palos colocados verticalmente en el suelo. A partir de aquí, la técnica o desarrollo del juego varía completamente.

El número de bolos varía de uno en Villacarrillo (Jaén) hasta veinte en Gera (Asturias), su disposición en el suelo es también muy variada. El mismo proyectil puede ser un simple cilindro, un madero apelinado o una esfera perfectamente torneada. Entre toda esta variedad, la principal forma de dividirlos es agruparlos por la técnica de juego. Se puede hacer una gran división entre los que tienen una técnica basada en simplemente derribar los bolos con el proyectil, en tanto que otra familia posee como nota característica el que la bola no solamente deba golpear el bolo sino que también debe lanzarlo hacia adelante lo más lejos posible. Los dos tipos de juego se pueden encontrar bastante entremezclados, si bien es de señalar que los del segundo grupo son genuinamente de la Península Ibérica, no encontrándose en Francia o Inglaterra. Los del primer grupo suelen variar mucho en cuanto a número de bolos o técnica de juego, si bien los formados por nueve colocados en tres filas de tres suelen ser los mas corrientes, y a veces se les añade un décimo que suele tener un papel protagonista en las partidas. De estas dos características son los juegos que aquí se presentan, que pueden servir de ejemplo, pues un estudio por toda una región concreta suele revelar la existencia, en la actualidad o hasta hace algunos años, de bastantes modalidades o de importantes variaciones entre pueblos vecinos.

JUEGO DE BOLOS DE ITERO DE LA VEGA.—El deporte ha dejado de practicarse desde hace una docena de años por las mujeres del pueblo, que eran las únicas aficionadas, aunque a veces los hombres también lo practicaban, pero sin hacerlo de forma continuada. La información fue facilitada por algunas ancianas, siendo imposible encontrar ningún juego, bolas y bolos. Se achaca a la emigración y envejecimiento de la actual población la desaparición del deporte, que en su momento fue bastante popular en la localidad.

El material para esta modalidad consiste en nueve bolos de unos cincuenta cms de altura, tallados

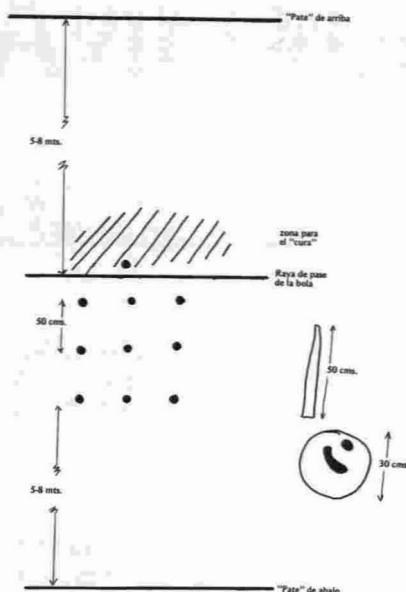
en alguna madera dura como encina o espino. El proyectil es una esfera de unos veinte cms de diámetro del mismo material. Los bolos se disponen en cuadro de tres filas, dejando entre ellos la altura del bolo mismo. El desarrollo del juego es bastante simple. A comienzos las aficionadas realizan una primera tirada desde un punto próximo a la formación de bolos, los alcanzan sin soltar la bola. La puntuación obtenida, a tanto por bolo, sirve para determinar el orden en que las jugadoras tirarán. Esto es muy importante pues la ganadora es la primera en llegar a una puntuación preestablecida, y por tanto, la que vaya tirando "por delante", tendrá mas posibilidades de ganar.

En el desarrollo del juego se lanza la bola desde una distancia de unos seis metros, marcada por una raya en el suelo. Este punto de tiro se llama "PATO". La denominación debe de tenerse muy en cuenta pues es la misma en una zona muy grande, desde Alava a Palencia, pasando por Burgos, y lo que podría ser mas interesante, en juegos completamente distintos en cuanto a técnica, número de bolos o posición en el suelo.

Otra característica importante es la forma generalizada de apostar pequeñas cantidades en metálico entre las jugadoras. Es una cosa bastante extraña en juegos masculinos, o por lo menos lo era hasta hace unos años en sociedades rurales, donde lo normal en los juegos era apostar vino o algún producto alimenticio.

JUEGO DE BOLOS DE CERVERA DE PISUERGA.—Las modalidades de diez bolos, nueve colocados en cuadro y un décimo algo diferenciado en tamaño o con una función especial, tienen un área de dispersión bastante definida en el tercio norte de la Península Ibérica. Se los podría encuadrar entre unos vértices que abarcarían aproximadamente el norte de las provincias de Palencia y Burgos, zonas orientales de Asturias y León y la parte occidental de Santander, si bien en regiones vecinas vascas o castellanas también se le puede encontrar. Hay que decir también que su presencia es de notar en puntos concretos mucho más al sur, hasta en Andalucía, y que los movimientos migratorios de los últimos treinta años han llevado estos juegos no solamente a otros puntos españoles donde se jugaba a otra modalidad diferente, sino también a regiones americanas donde ningún tipo de bolos habría sido conocido anteriormente.

La característica principal de este tipo de juego de diez bolos, consiste precisamente en el papel importantísimo que adquiere en el transcurso de las partidas este décimo bolo, que se coloca dentro o alrededor de la formación de los otros nueve.



Juego de Cervera.—La primera tirada se realiza desde el "pate" de abajo, del lado contrario al "cura".

Unas veces definirá unas jugadas precisas determinadas por la trayectoria que la bola habrá de recorrer precisamente determinadas por su posición. Otras veces deberá ser derribado para que la tirada sea válida, o aumentará de forma importante el valor de una jugada precisa. Este bolo suele tener en casi todos los juegos en que aparece un valor potencial de cuatro tantos, de ello deriva que su nombre suele ser "CUATRO" o "CUATRA". Su menor tamaño es en otras ocasiones el origen del nombre, que parece un diminutivo, "MICO" o "MICHE". En estos juegos de diez bolas es también muy corriente el que se lance la bola dos veces desde extremos distintos y opuestos de la bolera, si bien existen generalmente unas reglas que permiten la realización de esta jugada. La modalidad de Cervera del Pisuerga es un ejemplo que ilustra muy bien esta familia de juegos de bolos, y por otro lado, sus condiciones sociológicas presentan unos grandes contrastes con el juego anteriormente citado.

El material con que se juega en Cervera consiste en nueve bolos de unos cincuenta cms de altura, sin tornear, de madera de chopo. La bola es esférica, tallada en el cepellón de un chopo, de unos treinta cms de diámetro y unos cinco kilos de peso aproximadamente. Es de tipo de agarradera, con un agujero pequeño donde se introduce el pulgar, y otra hendidura alargada para los cuatro dedos restantes.

Nueve bolos se colocan en cuadro, formando tres filas de tres bolos, ninguno con un nombre diferenciado; el décimo si tiene nombre, es el "CURA" o "CUATRA". Se colocará a elección de uno de los equipos de jugadores a un lado de la formación de bolos, pero sin que tenga un sitio fijo.

Tenemos por tanto la bolera con sus nueve bolos derechos. Antes de empezar la partida, se echa a suertes que equipo colocara el "cura", y también deberá decidir desde que distancia se lanza la bola la primera vez, y que tipo de juego se practicará,

pues existen dos técnicas distintas de tirar. Una es el "JUEGO LLANO", en el cual está permitido que la bola vaya rodando. El otro es "A CALVA", y entonces la bola deberá ir por el aire hasta golpear la primera fila de bolos. El equipo contrario decide igualmente la distancia desde la cual se tirará la segunda vez. El punto desde donde se tira se llama "PATE", y habrá por tanto dos, uno a cada lado de la formación de bolos. "EL DE ARRIBA", y "EL DE ABAJO".

Durante el desarrollo de la partida, será el equipo que vaya perdiendo el que determine las tres condiciones primeras. Esto es importante pues se puede mermar la diferencia poniendo un "PATE" más o menos lejos según las características de los jugadores propios y del equipo contrario. La puntuación se consigue lógicamente tirando bolos. El valor de estos es de un punto cada uno, con excepción del bolo del centro de la formación que suma dos puntos, y de la "cuatra" que suma cuatro tantos. Pero existen unas condiciones para que la jugada sea válida. Primero la bola debe pasar necesariamente por el centro de la formación de bolos, de no hacerlo no se podrá tirar por segunda vez, desde el otro "PATE". Además la bola debe sobrepasar una línea que se marca en el suelo, por detrás de los bolos y del lado donde se coloca el "CURA", si no la cruza la tirada no puntúa si hubiera derribado bolos, e igualmente no se puede tirar otra vez desde el otro lado. Aparte de estas reglas, es obligatorio siempre tirar el "CURA" para que la jugada puntúe. Cuando solamente se tira el "CURA", los cuatro tantos se los apuntan los contrarios. Las partidas se hacen a tres juegos de 60 bolos, que es el nombre que se da también a los tantos. Se suelen apostar convites de aperitivos y muy raramente dinero.

Es un juego casi exclusivamente masculino aunque las mujeres de vez en cuando lo practican también, y en épocas pasadas lo hacían de forma continuada. A finales de los años cincuenta este deporte popular decayó un poco en cuanto a aficionados y práctica, sin embargo en los setenta resurgió con gran fuerza y ha vuelto a arraigar de forma profunda entre los habitantes de la localidad y también entre los veraneantes que pasan allí sus vacaciones. Se llega incluso a organizar campeonatos en algunas fiestas.

BIBLIOGRAFIA

- STRUTT, J.: "The sports-and pastimes of the people of England". London, 1903.
- TREMAUD, H.: "Les francais jouent aux quilles". París, 1964.
- FERNANDEZ DE GAMBOA, Alvaro. "Los bolos en España". Gijón, 1978.
- RODRIGUEZ CASCOS, O.: "El juego de bolos en tierras leonesas". León, 1978.
- JIMENEZ, J. "El juego de bolos en Alava". Vitoria, 1970.